

## 25 AÑOS DE ARTE INJUVE

Cuesta hacerse plenamente consciente de la velocidad a la que nos movemos. Nuestro universo se construye y se destruye con igual facilidad. La tecnología crece imparable, las comunicaciones se entrelazan cada vez más, los cambios sociales, políticos y económicos saturan la prensa diaria. El mundo globalizado está en ebullición y, en medio de esta efervescencia, ganamos y perdemos al mismo tiempo. El mundo del hombre tiene hoy un ritmo muy diferente al mundo de la naturaleza. La historia, compuesta por millones de microhistorias, sucede tan aprisa que al volver la vista atrás percibimos que el pasado más cercano se ha convertido en documento.

Todo este agitado orden de sucesos hace que, al pensar en cómo era España 25 años atrás, nos arranque una sonrisa. En 1985 nuestro país se preparaba para entrar en la OTAN. En ese mismo año se produjeron varios acontecimientos como fueron la apertura definitiva de la verja de Gibraltar, se autoriza por primera vez el ingreso de mujeres en la Policía Nacional; España y Portugal firman el tratado de adhesión a la Comunidad Económica Europea...

Cercanos o lejanos, estos acontecimientos son la huella de una época que abarca un cuarto de siglo. Repasando los catálogos de los primeros años de la Muestra de Artes Visuales del INJUVE, por aquel entonces llamada Muestra de Arte Joven, que tuvo lugar por primera vez hace ahora 25 años, se siente un agradable vértigo al ver que junto a la biografía y la fotografía de los artistas participantes se incluía su domicilio y su teléfono fijo, cuando hoy en esos mismos catálogos encontramos el correo electrónico y el móvil. Un sencillo detalle que haría sospechar a cualquiera que en 25 años han pasado muchas cosas.

El mundo del arte no ha quedado ajeno a ese devenir imparable. Los nuevos medios abren nuevas posibilidades y nuevas técnicas surgen a raíz de la aparición de nuevos materiales. Pero la sucesión de cambios vertiginosos no sólo se aprecia en la parte más formal de la obra, sino también en la propia sensibilidad artística que, tal y como comprobamos al hacer un repaso de los 25 años de arte contemporáneo en España, se ha preocupado por entender qué nos estaba sucediendo.

De este compromiso con lo real que posee el artista, deriva el verdadero reto de una "Muestra" como la del INJUVE, ahí radica el esfuerzo por que la Muestra, en cada una de sus ediciones, representase y siga representando, lo mejor posible, la producción artística del presente y para ello la Muestra de Artes Visuales ha demostrado una valiosa flexibilidad, variando en todo lo necesario para seguir el curso histórico y continuando su estimable labor a través de casi tres décadas.

La edición de Arte Joven de 1985 contaba entre sus artistas con pintores y escultores, muchos de los cuales hoy en día han asumido el papel multidisciplinar del artista contemporáneo. La propia "Muestra" se contagió rápidamente del escenario artístico internacional y ya en 1987 incorporaba la instalación como técnica. Y es que la Muestra de Arte Joven, que cumple este año su 25 aniversario, tenía el claro objetivo de ayudar y promocionar las artes visuales entre

los jóvenes, para lo cual se creó un conjunto de medidas entre las que se incluían el Certamen de Artes Plásticas, las ayudas a jóvenes artistas visuales y la Muestra de Arte Joven.

En los comienzos la selección de artistas era ingente. De entre los 800 dossieres presentados se hacía una selección final de 50 artistas. En 1987 se redujo el número de participantes a tan sólo 30, una reducción que mantuvo el mismo espíritu y la misma voluntad de heterogeneidad y que continúa hasta el presente.

Con independencia del número de participantes de cada edición o de otros muchos pequeños cambios que se han producido en estos 25 años, la razón de ser de la “Muestra” fue siempre enseñar lo más destacado del panorama artístico anual español y por ello en 1992 se dedicó un apartado especial a la fotografía surgiendo aquello denominado como Imágenes Jóvenes, que luego pasó a llamarse Certamen de Fotografía y que hoy se conoce como Fotografía INJUVE. El sector audiovisual se incorporó en 1996 a la “Muestra” dando paso a las creaciones de numerosos videoartistas.

Año tras año, con la excepción del 2004, independientemente de todos los cambios en la sucesión de ministerios y direcciones generales, la Muestra de Artes Visuales ha reunido las producciones de los artistas residentes en España contando desde el principio con el apoyo del Círculo de Bellas Artes, del Museo Español de Arte Contemporáneo y de la Sala Amadís. Durante este tiempo se ha mostrado la realidad artística de la manera más compleja posible, haciendo honor a todas sus particularidades y vertientes, mostrando la convivencia de estilos y medios diferentes. Es digno de señalar que nunca se intentó convertir la “Muestra” en un catálogo teórico sino que se permitió que las obras que en ella participaban se entrelazaran por sí mismas, rehuendo incluso de la tentación de hacer del calificativo “arte joven” un género en sí que tomara un peso especial y definitivo.

A lo largo de estos 25 años, la Muestra de Arte INJUVE se ha convertido en una cita anual para público, crítica, comisarios, galerías, instituciones y museos. La importancia que posee un acontecimiento capaz de reunir a todos los sectores que conforman el mundo del arte es enorme, pues viene a sumarse como valor a la escena artística de un país. La salud de la que goza un evento como éste es el indicador del estado en el que el arte contemporáneo se encuentra.

Mirando al pasado, observamos que la Muestra de Artes Visuales ha contribuido a unir a generaciones de artistas aportándoles la seguridad de que había algo por lo que trabajar. Sabemos lo importante que resulta en los primeros pasos de la trayectoria de un artista encontrar apoyos en premios, becas, ayudas a la producción, certámenes o exposiciones que dinamicen su trayectoria y le den la oportunidad de mostrar su trabajo. El apoyo a la consolidación de la oferta artística de las nuevas generaciones es una labor que el INJUVE ha demostrado saber hacer en estos 25 años.

La “Muestra” ha sido, además de una herramienta de comunicación entre las comunidades autónomas (algunas de las cuales cuentan igualmente con certámenes de prestigio nacional), un indicativo de cómo se recepcionaba la producción y las tendencias internacionales en nuestro país. Pero, sobre todo, la labor fundamental ha sido la constitución de esta iniciativa del INJUVE como una vía de acceso a la profesionalización para numerosos artistas. La seriedad

y el rigor que ha caracterizado las exposiciones de estos 25 años han contribuido a que la esencia de la “Muestra”, con la que surgió en 1985, no haya cambiado. Los artistas siempre han sido los protagonistas claros y han sido valorados como profesionales. Debe haber, sin duda, una mención especial para las numerosas personas que han formado parte de los jurados y para los diversos equipos de comisariado, reunidos en la difícil tarea de discriminar lo significativo de manera atemporal y, cómo no, para todos los directores y colaboradores del Instituto de la Juventud que han defendido la existencia y la continuidad de esta manifestación.

Por nuestra parte, no nos queda más que agradecer la oportunidad de participar en este aniversario con un comisariado que, por otra parte, no ha carecido de dificultad. Las obras que fueron seleccionadas a lo largo de estos 25 años han formado parte de exposiciones, no sólo en territorio nacional, sino también en el extranjero, una iniciativa que ahondaba en la promoción del arte español más allá de sus fronteras. Este tránsito ha afectado a algunas obras y ha complicado su selección.

Igualmente, muchas de las obras que han participado en las exposiciones pasadas representan el camino incipiente de artistas que han evolucionado en direcciones muy diferentes a aquello que se podía intuir por sus primeras producciones. Nuestro intento, desde el comisariado de la exposición conmemorativa de estos 25 años ha consistido en el esfuerzo por mostrar lo más fielmente posible, en base a sus artistas participantes, cada uno de las ediciones de la “Muestra”, con el objetivo de trazar un eje cronológico o, más bien, una visión del arte producido en España a lo largo de una época.

El tratamiento de las obras respecto al espacio expositivo ha constituido otro de nuestros retos. Poder ofrecer las condiciones adecuadas para la apreciación de las obras ha sido una de nuestras principales preocupaciones. Especialmente en la parte de la exposición que se puede ver en Tabacalera. El espacio, francamente bello, se ha mantenido en desuso durante mucho tiempo, motivo que ha condicionado la selección de las obras que se pueden ver. Hemos decidido exponer allí vídeo, fotografía e instalación y dejar la pintura y escultura para la Sala Goya en el Círculo de Bellas Artes por ser un espacio más “museístico” para la exposición.

Recorrer estos 25 años del arte en España a través de los diferentes artistas ha despertado una dulce nostalgia. Nosotras también pertenecemos a dos generaciones diferentes y ha sido un bello proceso el de hacer converger nuestras miradas en el pasado y trabajar con las percepciones de todo tipo, históricas y transgeneracionales, que cada una obtenía de las obras. Esperamos que este repaso por los 25 años de la Muestra de Artes Visuales sea igualmente emocionante para todos y sugiera reflexiones que nos ayuden a seguir avanzando, al menos, otros 25 años.

María de Corral

Lorena M. de Corral